



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 21 DURANTE EL AÑO
23 DE AGOSTO DE 2026 N° 2889 CICLO A

1976 - 2026

50

Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

Y USTEDES ¿QUIÉN DICEN QUE SOY YO?

Día Nacional del Catequista

Lema "La catequesis como lugar de encuentro con Cristo"

PRIMERA LECTURA: Isaías 22,19-23.

Pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David. Dios, al destituir al soberbio Sebná, y elegir a Eliaquín como

"padre para el pueblo", muestra que el liderazgo auténtico nace de la fidelidad y del amor al prójimo. Por ello le confía la "llave de la casa de David", símbolo de la autoridad para actuar en su nombre, y lo establece como un "clavo en lugar firme", imagen de un liderazgo sólido y confiable.

Así, la Palabra, por un lado nos enseña el que permanece fiel al Señor puede convertirse en apoyo y refugio para toda la comunidad y, por otro, nos invita a revisar cómo ejercemos el poder y la influencia en nuestra vida.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 11, 33-36. Todo viene de Él, ha sido hecho por Él, y es para Él.

San Pablo en un himno de alabanza nos recuerda que todo proviene de Dios, todo existe por Él y todo está orientado hacia Él. Esta enseñanza se concreta en tres actitudes para nuestra vida personal y comunitaria. Primera, aceptar con humildad nuestra fragilidad y reconocer que nadie es perfecto; asumir nuestras limitaciones nos abre a la misericordia de Dios. Segunda, vivir con serenidad, aceptando que no siempre encontraremos respuesta a todas nuestras preguntas; la paz nace de confiar en que Dios conduce nuestra historia con sabiduría y amor. Y tercera, renunciar a la pretensión de querer resolverlo todo por nuestras propias fuerzas, dejando de lado el afán de control y las cargas que no nos corresponden, para confiar plenamente



en la acción de Dios. Así, al reconocer que Dios es el fundamento que sostiene nuestra vida, descubrimos que la humildad no es una debilidad, sino una verdadera fortaleza.

EVANGELIO: Mateo 16, 13-20. Tú eres Pedro, y te daré las llaves del Reino de los Cielos.

"¿Quién dicen que soy yo?", Jesús invita a sus discípulos a pasar de las opiniones ajenas a una respuesta personal y comprometida sobre su identidad. La confesión de Pedro: "Tú eres el Cristo, el

Hijo del Dios vivo", no nace de la inteligencia humana, sino de la revelación del Padre que le permite reconocer en Jesús al Mesías esperado. Esta profesión de fe marca un momento fundamental en el nacimiento de la Iglesia. Al elegir a Pedro, un hombre frágil, como la roca sobre la que edificará su Iglesia, Jesús deja claro que la comunidad cristiana no se sostiene en la perfección de sus miembros, sino en la fuerza de la gracia de Dios. La fragilidad de Pedro no es un impedimento, sino el lugar donde Dios manifiesta su poder. Por eso, el lenguaje de las "llaves", de "atar" y "desatar" expresiones que en aquella época representaban la autoridad para tomar decisiones y administrar el perdón, no expresa un poder para dominar, sino una misión de servicio, cuidado y comunión. Al llamar a Pedro "roca" y confiarle esta responsabilidad, Jesús nos recuerda que la Iglesia permanece firme tanto por el ministerio confiado a Pedro como por la fe compartida de toda la comunidad creyente.

(Dra. Gaby Herrera Ch)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿De qué manera ejerzo la autoridad que Dios me ha confiado en mi familia, en mi comunidad o en mi trabajo? / Responde personalmente a la pregunta de Jesús: "¿Quién soy yo para ti?", ¿Cómo se concreta mi respuesta, mi servicio y mi compromiso con la Iglesia?



RITOS INICIALES

M. Hermanos: Hemos venido porque Dios va guiando nuestra vida y conduce nuestros pasos hacia Él. Y, para reafirmar nuestra fe uniéndonos a la confesión del Apóstol Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". En esta celebración elevemos nuestras oraciones por los catequistas en el Día Nacional dedicado a ellos con el lema: "La catequesis como lugar de encuentro con Cristo".

1. CANTO DE ENTRADA: "Somos un pueblo que camina" (VSJ 156; ER 7)

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. Dios Padre, origen y término de todo, Jesucristo, el Mesías y el Espíritu Santo estén siempre con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. (Silencio breve).

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión; por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad / Cristo, ten piedad / Señor, ten piedad

4. GLORIA: *Recitado*

**Gloria a Dios en el Cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo,
Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (*silencio*) Señor Dios, que unes a tus fieles en una sola voluntad; concédenos amar lo que mandas y esperar lo que prometes, para que, en la inestabilidad del mundo presente, nuestros corazones estén firmes donde se encuentra la alegría verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

(*Se recomienda leer las lecturas del leccionario*)

M. Dios destituye al soberbio mayordomo Sebná y nombra en su lugar a Eliaquim, quien gobernará como un padre para el pueblo. Al confiarle la llave de la casa de David, Dios le entrega la máxima autoridad para cuidar y servir a sus súbditos.

Lectura del libro de Isaías 22, 19-23

Así habla el Señor a Sebná, el mayordomo de palacio: Yo te derribaré de tu sitio y te destituiré de tu cargo.

Y aquel día, llamaré a mi servidor Eliaquim, hijo de Jilquías; lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu faja, pondré tus poderes en su mano, y él será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá.

Pondré sobre sus hombros la llave de la casa de David: lo que él abra, nadie lo cerrará; lo que él cierre, nadie lo abrirá. Lo clavaré como una estaca en un sitio firme, y será un trono de gloria para la casa de su padre.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 137, 1-3. 6. 8bc

R. Tu amor es eterno, Señor,

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
te cantaré en presencia de los ángeles.

Me postraré ante tu santo Templo
y daré gracias a tu Nombre. **R.**

Daré gracias a tu Nombre por tu amor y tu fidelidad,
porque tu promesa ha superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué
y aumentaste la fuerza de mi alma. **R.**

El Señor está en las alturas,
pero se fija en el humilde y reconoce al orgulloso desde lejos.
Tu amor es eterno, Señor,
¡no abandones la obra de tus manos! **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. San Pablo culmina su explicación del plan salvífico con un himno a la insondable sabiduría divina. Su conclusión es rotunda: Todo es de Él, por Él, y para Él.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 11, 33-36

¡Qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y qué incomprensibles sus caminos!

“¿Quién penetró en el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le dio algo, para que tenga derecho a ser retribuido?”

Porque todo viene de Él, ha sido hecho por Él, y es para Él.
¡A Él sea la gloria eternamente! **Amén.**

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. En el Evangelio, Jesús declara dichoso a Pedro, porque Dios le ha concedido el don de reconocerlo como Mesías, luego le confiere: ser piedra de cimiento de la Iglesia, el poder de atar y desatar y de arrancar a los seres humanos del imperio de la muerte.

Aleluya.

Tú eres Pedro,

*y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,
y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella.*

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 16, 13-20

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?”

Ellos le respondieron: “Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas”.

“Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?”

Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Y Jesús le dijo: “Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y Yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Mesías.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

11. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla **(Inclinar la cabeza)*

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, *y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos: Confiados en Cristo que edifica su Iglesia sobre la fe de Pedro, presentemos nuestras súplicas a Dios Padre. A cada petición respondemos: **Dios Padre, fortalece nuestra fe.**



Por la Iglesia, para que permanezca firme en la confesión de Cristo y sea signo de unidad en el mundo. **Oremos.**



Por el Papa, sucesor de Pedro, para que guíe con amor y fortaleza al Pueblo de Dios. **Oremos.**



Por los gobernantes de todas las naciones, para que trabajen con justicia y promuevan la paz entre las naciones. **Oremos.**



Por los catequistas, para que el Señor fortalezca su vocación, les dé creatividad y fidelidad para transmitir la fe a niños, jóvenes y adultos. **Oremos.**



Por nosotros, para que confesemos con valentía que Jesús es el Hijo de Dios y vivamos como testigos de su Reino. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Escucha, Padre bondadoso, la oración de tus hijos e hijas, y concédeles lo que te pedimos confiadamente. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: “Entre tus manos” (VSJ 123; ER 1533)

**Entre tus manos está mi vida, Señor,
entre tus manos pongo mi existir,
hay que morir, para vivir,
entre tus manos confío mi ser.**

Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará.
pero si muere, en abundancia dará
un fruto entero que no morirá.

Si la cepa pierde sus sarmientos
savia joven correrá otra vez,
y nuevo fruto lleno de vida dará,
un vino nuevo lleno de amistad.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Señor, que en el sacrificio único de Cristo, te has adquirido un pueblo de hijos, sé bondadoso con nosotros y concede a tu Iglesia los dones de la unidad y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: “A tu mesa, Señor” (VSJ 222; ER 2331) (Misa Andina)

A tu Mesa, Señor, nos invitas a todos:
beberemos tu Copa, comeremos tu Pan.

**La vida así es más bella, comiendo de tu Pan:
comunidad de hermanos podremos soñar.
Caminar y luchar con la fuerza que da tu Pan. (2)**

El que come este Pan, vivirá para siempre:
este es el Pan de vida, Pan de resurrección.
De justicia y de paz, hambre tiene tu pueblo:
sácanos a tu mesa y enséñanos a amar.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Padre nuestro, realiza plenamente en nosotros la obra de tu misericordia, y concédenos tu gracia para que podamos agradarte en todo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: El apóstol Pedro, al confesar que Jesús es el Hijo de Dios, es constituido roca de la Iglesia. Alabemos al Señor por el don de pertenecer a la verdadera Iglesia fundada por Cristo y demos gracias por nuestros catequistas, quienes preparan a niños, jóvenes y adultos para unirse a esta gran familia de fe.

17. BENDICIÓN

C. El Señor esté con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

18. CANTO FINAL: “Tú eres María” (VSJ 274; ER 2746)

**Tú eres, María, la Madre de Dios,
tú eres la Madre que nos dio el Señor.**

Tú estabas ya presente ante los siglos
cuando el Padre por su amor te regaló
y fuiste tú la Madre de su Hijo,
por eso eres Madre del amor.

Tú eres el consuelo del hermano
cuando el padre nos acerca el dolor.
Ofreces la esperanza de tu mano
y alumbras el camino del Señor.

Catequistas sembradores de esperanza y testigos de la fe

Cada año, la Iglesia dedica un día especial para agradecer y reconocer la valiosa misión de los catequistas, hombres y mujeres que, con generosidad y amor, entregan su tiempo para anunciar a Jesucristo y acompañar el crecimiento de la fe en niños, jóvenes y adultos.

Tengamos presente los siguientes puntos clave sobre el Día del Catequista:

- **Día de gratitud:** La Iglesia celebra anualmente a los hombres y mujeres que, con generosidad, anuncian a Jesucristo y acompañan la fe de niños, jóvenes y adultos.
- **Identidad y vocación:** Ser catequista no es un trabajo, sino una respuesta al llamado de Dios para ser discípulo misionero y testigo del Evangelio (Antiquum Ministerium).
- **Custodios de la memoria:** El catequista no solo transmite conocimientos; es, ante todo, «testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios» (Directorio para la Catequesis, 113).
- **Presencia cercana:** En un mundo en constante cambio, su servicio siembra la semilla del Evangelio desde el encuentro personal con Cristo, la oración y la vida comunitaria.
- **Misión fundamental:** El Papa Francisco recuerda que la catequesis es una vocación eclesial indispensable y una misión central para la evangelización de la Iglesia.



- **Compromiso comunitario:** Como Iglesia, agradecemos su entrega fecunda, los animamos a no desanimarse ante las dificultades y recordamos el mandato de Cristo: «Vayan y hagan discípulos» (Mt 28,19).

¡Gracias, catequistas, por ser sembradores de esperanza, constructores de comunidad y testigos del amor de Dios!

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

Señor, haz que yo sea tu testigo,
para comunicar tu enseñanza y tu amor.
Concédeme poder cumplir la misión de catequista,
con humilde y profunda confianza.
Que mi catequesis sea un servicio a los demás,
una entrega generosa y viva de tu Evangelio.
Recuérdame continuamente que la fe que deseo irradiar,
la he recibido de Ti como don gratuito.
Ayúdame a vivirla con responsabilidad,
para conducir a Ti a los que me confías.
Hazme verdadero educador de la fe,
atento a la voz de tu Palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de mis compañeros catequistas.
Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida
para que no deje de buscarte y quererte;
para que no me venza la pereza y el egoísmo,
para combatir la tristeza. Señor,
te sirvo a Ti y a la Iglesia unido a tu Madre María;
que como ella yo sepa guardar tu Palabra
y ponerla al servicio del mundo.

Amén.

San Juan Pablo II

Dios nos habla cada día: del 24 al 30 de agosto de 2026. Liturgia de las Horas: I Semana.

Lunes, San Bartolome Apóstol.: Ap 21,9b-14; Sal 144,10-13b.17-18; Jn 1,45-51

Martes: 2Ts 2,1-3a.14-17; Sal 95,10-13; Mt 23,23-26

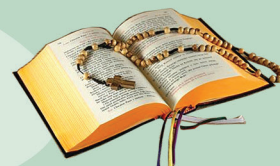
Miércoles: 2 Ts 3,6-10.16-18; Sal 127,1-2.4-5; Mt 23,27-32

Jueves: 1Co 1,1-9; Sal 144,2-7; Mt 24,42-51; ó Lc 7,11-17

Viernes: 1Co 1,17-25; Sal 32,1-2.4-5.10-11; Mt 25,1-13; ó Mt 23,8-12

Sábado, Martirio de san Juan Bautista: Jr 1,17-19; Sal 70, 1-4a.5-6ab.15.17; Mc 6,17-29

Domingo 22 Durante el Año: Jr 20,7-9; Sal 62,2-6.8-9; Rm 12,1-2; Mt 16,21-27



E-mails: hojadorominal@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).

www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737